



Nuria Chinchilla y Maruja Moragas

Amor a la pizza

Uno de los principales temas en la agenda política es el fomento de la confianza y la cohesión social. La confianza induce a la cooperación precisa para hacer frente a la complejidad y a la incertidumbre. La cohesión social supone una fuerza de atracción capaz de mantener unidas a las personas. Ni la una ni la otra se producen por ley, sino que son consecuencia de la construcción de redes de amor.

El amor humano se entiende según el prisma de cada época. Hubo tiempos de amores ideales y heroicos. En otros era tan frío como sus protagonistas. El amor contemporáneo se vive, en muchas ocasiones, como el *amor a la pizza*. Si alguien

descubre un día la pizza napolitana mientras está saboreando la cuatro quesos, piensa que tiene todo el derecho a comerla también. Es la imagen del amor moderno: "Me gustas". Otro tipo de amor frecuente hoy es el amor apasionado de película. Amamos a alguien porque nos hace sentir vivos y nos provoca sentimientos intensos. Así, queremos mientras sentimos emociones o no deseamos estar solos.

Si estas son las bases culturales que sustentan muchas relaciones de hoy, no es de extrañar que la cohesión social sea un problema. Cuando una pareja se ama sólo con el *amor a la pizza* o con el puramente sentimental, puede convertirse en una fábrica de huérfanos de padres y madres vivos y de abuelos desubicados con familias amputadas. Esa pareja destruye la sociedad y hace daño a los de su alrededor, aun-

que lo ignore. Pretender que el amor es un derecho lleva a exclamaciones del estilo: "¡Cómo puede no quererme! ¡si es mi hijo!" o "¡si es mi padre!". Pero el amor ni se exige ni se impone, sino que se da.

Hay un tipo de amor mayor que puede superar incluso la desilusión al vivir con personas imperfectas y débiles, queriéndolas pese a ello, por encima de cualquier circunstancia y por el simple hecho de ser quienes son. No impide tener sentimientos intensos ni pasarlo bien. No resta, suma. Permite que las personas sigan unidas y que florezca la confianza, porque es el único que no pone condiciones a la hora de amar. La cohesión social y la confianza tienen su origen en un hombre y una mujer cuyo amor incluye un compromiso estable, imprescindible para su crecimiento. Y es que somos personas, no pizzas.●

N. CHINCHILLA y M. MORAGAS, *profesoras del Iese.*
Centro Internacional Trabajo y Familia